

Lectura: “Arrieros ambientales”

Arrieros Ambientales

Por Jaime Ugalde B. / Periodista Ministerio del Medio Ambiente
Octubre 2010



Ver imagen en http://commons.wikimedia.org/wiki/File:Caballos_Degas.jpg

Cada año los alumnos de la Escuela Sergio Verdugo de Puente Negro (*) en San Fernando, organizan cabalgatas hasta la cordillera para recoger semillas de árboles nativos e incrementar el banco genético que tienen en el invernadero de su colegio.

Más de ocho horas a lomo de caballo deben recorrer los alumnos y profesores de la Escuela Sergio Verdugo de Puente Negro, para llegar a las roblorías Alto Huemul ubicadas en la cordillera de Los Andes, en la comuna de San Fernando. Al menos dos veces al año emprenden la travesía para recolectar semillas de árboles nativos, las que luego cultivan en el colegio, al que han convertido en un verdadero banco genético.

Tres años llevan cabalgando hasta el lugar y el viaje puede durar tres o cuatro días, dependiendo de las condiciones del tiempo y de la recolección de semillas. Sin embargo, esta última labor no es tan fácil. La mayor parte de las semillas de árboles nativos germina luego de haber pasado por el sistema digestivo de algún pájaro o de animales, como los zorros o roedores, por ejemplo. O sea, buscan las semillas en los excrementos de estos animales, las que luego son cultivadas en el invernadero de la escuela.

Una buena parte de los 230 alumnos y alumnas que tiene el colegio, son hijos de arrieros de la zona, quienes se dedican a trasladar el ganado a las veranadas en la cordillera. No es de extrañar, entonces, el gusto y la resistencia que demuestran los niños al cabalgar extensas jornadas para recoger las semillas. Incluso, varios de ellos son familiares del “arriero Catalán”,

quien se hizo famoso por ayudar a los rugbistas uruguayos que sobrevivieron al accidente aéreo de la cordillera de Los Andes en 1972.

A punto de cumplir 40 años como profesor –gran parte de los cuales los ha pasado en Puento Negro-, Vicente González es quien lidera la iniciativa en el colegio, tarea en la que recibe el apoyo del director del establecimiento, Roberto Torrealba, y de la jefa de la Unidad Técnica Pedagógica, Guirnalda Riquelme.

“En el año 1975, gracias al apoyo de CONAF empezamos a crear un invernadero en el colegio, pero era con árboles extranjeros. Al año siguiente, nos decidimos a trabajar solo con especies nativas y a cultivar semilla, y ahí nació todo”, cuenta el profesor González. El éxito del proyecto se traduce en la entrega de miles de árboles que han donado a otros colegios, instituciones y personas. “El año pasado (2009), para el aniversario de San Fernando, regalamos más de mil árboles nativos a las escuelas de la comuna”, relata el director del establecimiento.

La escuela tiene incorporada la variable ambiental en su misión, y los contenidos se han integrado de manera transversal en todos los subsectores. Por ejemplo, los pequeños aprenden a sumar o a restar con las semillas de los árboles; y en lenguaje y comunicación escriben poesías o cuentos inspirados en las especies nativas. El trabajo sistemático que realizan, les ha valido el reconocimiento del Ministerio del Medio Ambiente como escuela certificada en el nivel de excelencia.

Para el año 2011 darán un paso más. Aspiran a ejecutar un proyecto con Explora CONICYT, al que han denominado “Cómo Hacer Germinar Semillas Nativas Artificialmente”. Si logran encontrar una fórmula, será un éxito, pero no significa, como dice el profesor González, que abandonen las cabalgatas a la montaña, “porque esto se lleva en el alma”.

(*) Puento Negro es una pequeña localidad ubicada a 18 kilómetros de San Fernando, camino a la cordillera, en la ruta hacia las Termas del Flaco. Tiene carabineros, bomberos y restaurantes. Viven en ese lugar unas 3.000 personas.